

LAURA

LA LIEBRE

Y LOS BICHOS INVISIBLES



OXFAM

México

Laura era una liebre muy juguetona que vivía en **Tehuantepec** con su familia; la mamá liebre, papá liebre y su hermano Nicolás.



A Laura le encantaba jugar en la tierra donde trabajaban sus papás y saltar persiguiendo chapulines, y aunque se cansaba mucho, todos los días buscaba a sus amigas la Iguana Juana, la gallina Marina y el perro Diego para salir después de terminar la tarea.

GALLINA
MARINA

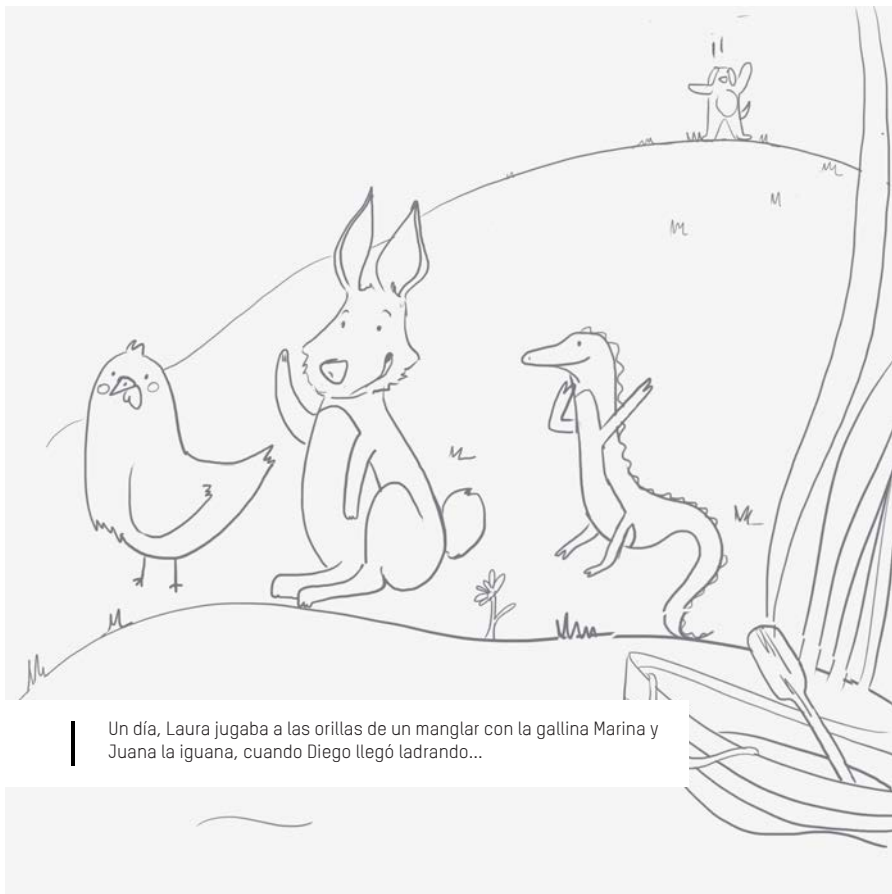


IGUANA
JUANA



PERRO
DIEGO





Un día, Laura jugaba a las orillas de un manglar con la gallina Marina y Juana la iguana, cuando Diego llegó ladrando...

DIEGO: Amigas, mi papá me dio esta bolsa llena de mangos para compartir.

JUANA: ¡Yo quiero! A mí me gustan los mangos, aunque dice mi mamá que las iguanas no podemos comer muchos porque nos enfermamos.

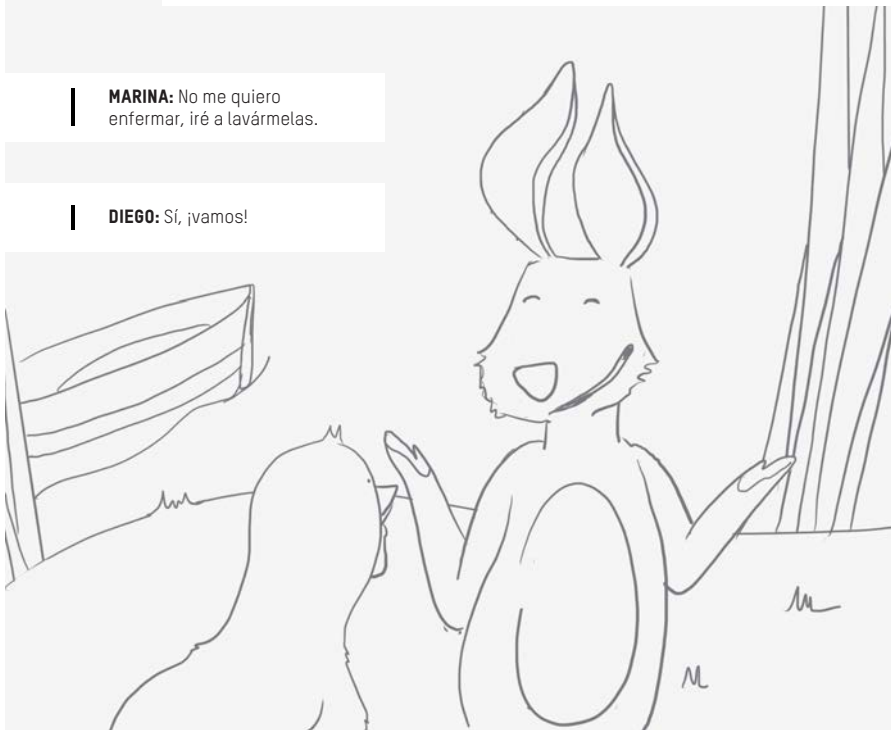
MARINA: Sí, yo también quiero, pero tengo que lavarme las manos primero.



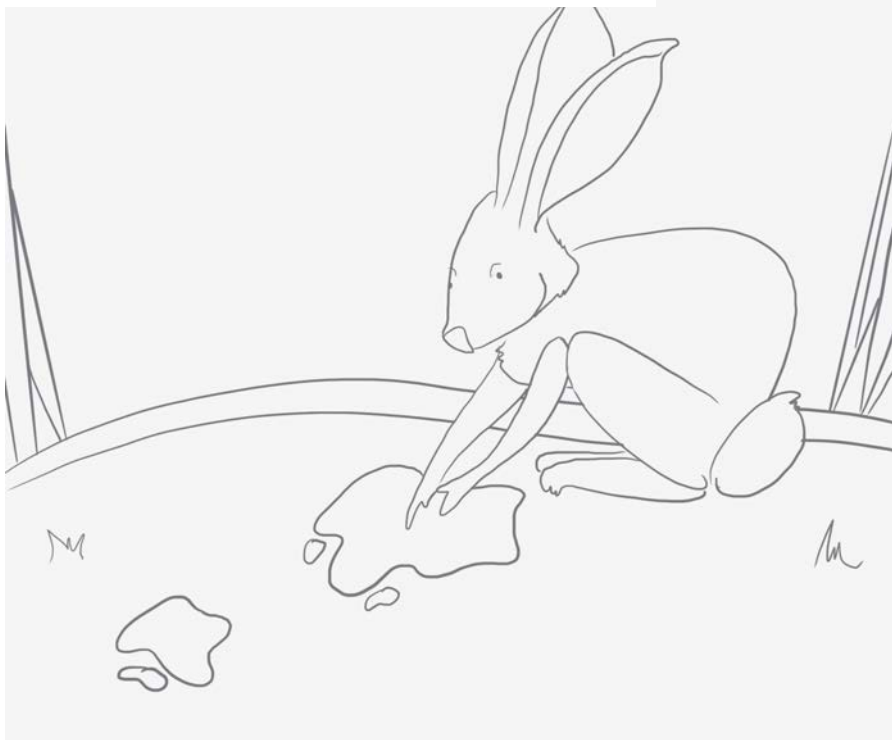
LAURA: No pasa nada si no te las lavas, sólo mójalas en el agua del manglar.

MARINA: No me quiero enfermar, iré a lavármelas.

DIEGO: Sí, ¡vamos!



Pero Laura no quiso lavarse las manos; se enjuagó en un charco que encontró cerca del manglar y siguió jugando.



Al día siguiente, Laura y Nicolás regresaron de la escuela y la comida estaba casi lista.



PAPÁ LIEBRE: Vayan a lavarse las manos mientras pongo la mesa

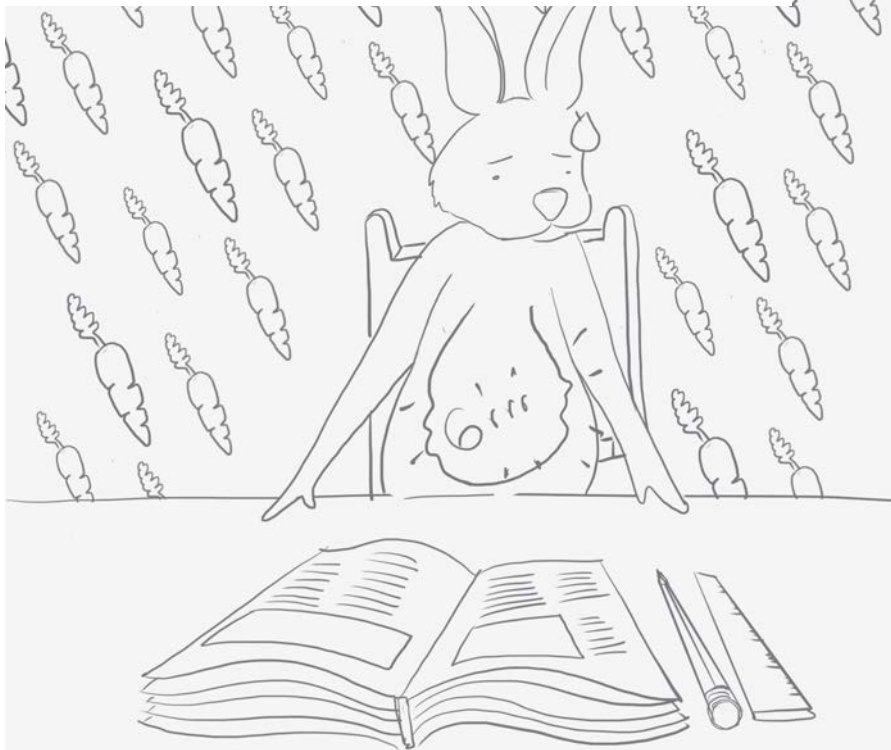


NICOLÁS: Laurita, ¿no vas a lavarte las manos? Jugamos mucho en la escuela y están sucias.

LAURA: No, no pasa nada, ayer no me las lavé y comí mango, y no estoy enferma.

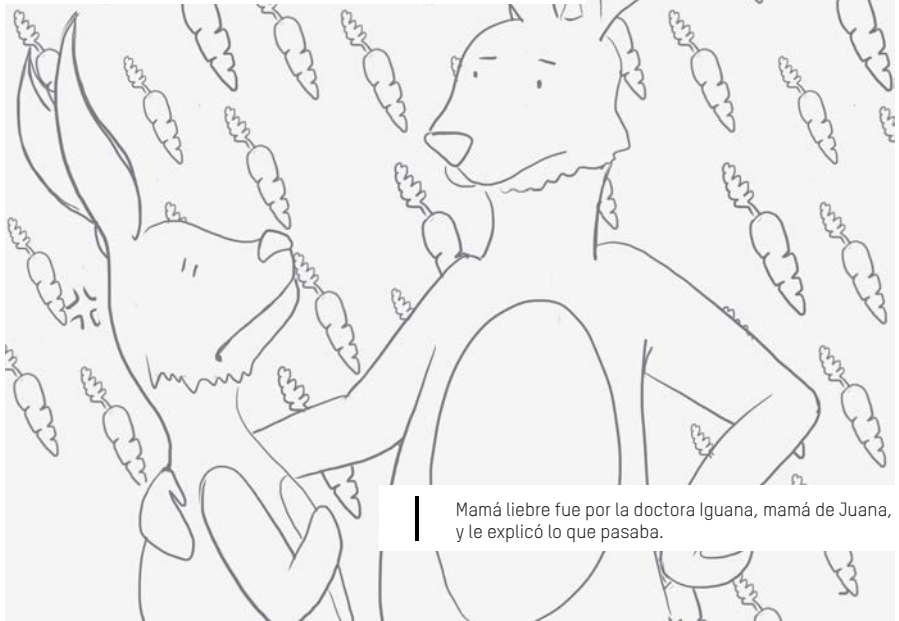


Ni mamá ni papá liebre se dieron cuenta que Laura no se había lavado las manos, y sirvieron de comer. Al terminar comenzó a hacer la tarea, pero después de un rato empezó a sentirse mal.





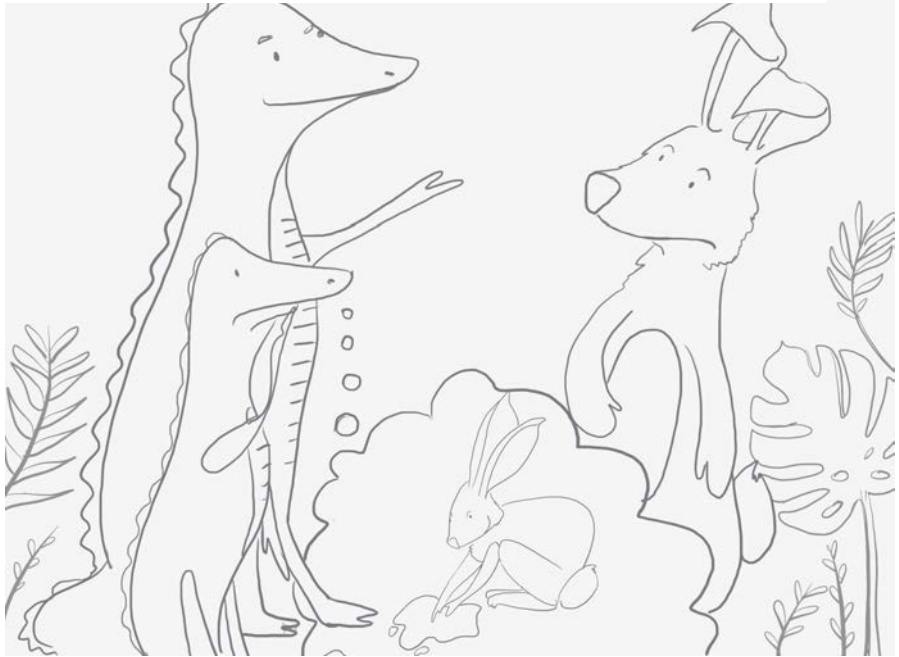
LAURA: Me duele la panza, mamá. Me duele mucho.



Mamá liebre fue por la doctora Iguana, mamá de Juana, y le explicó lo que pasaba.



La doctora examinó a Laura y le preguntó a Juana si había visto algo raro cuando salió a jugar con su amiga; Juana entonces recordó que Laura no se había lavado las manos. La doctora iguana decidió hacerle unos exámenes a la paciente y encontró bichos en su estómago, le dio unas medicinas y después de unos días, Laurita ya se sentía mejor.



DOCTORA IGUANA: Laura, ¿comiste mango con las manos sucias?

LAURA: No doctora, las enjuagué en un charquito



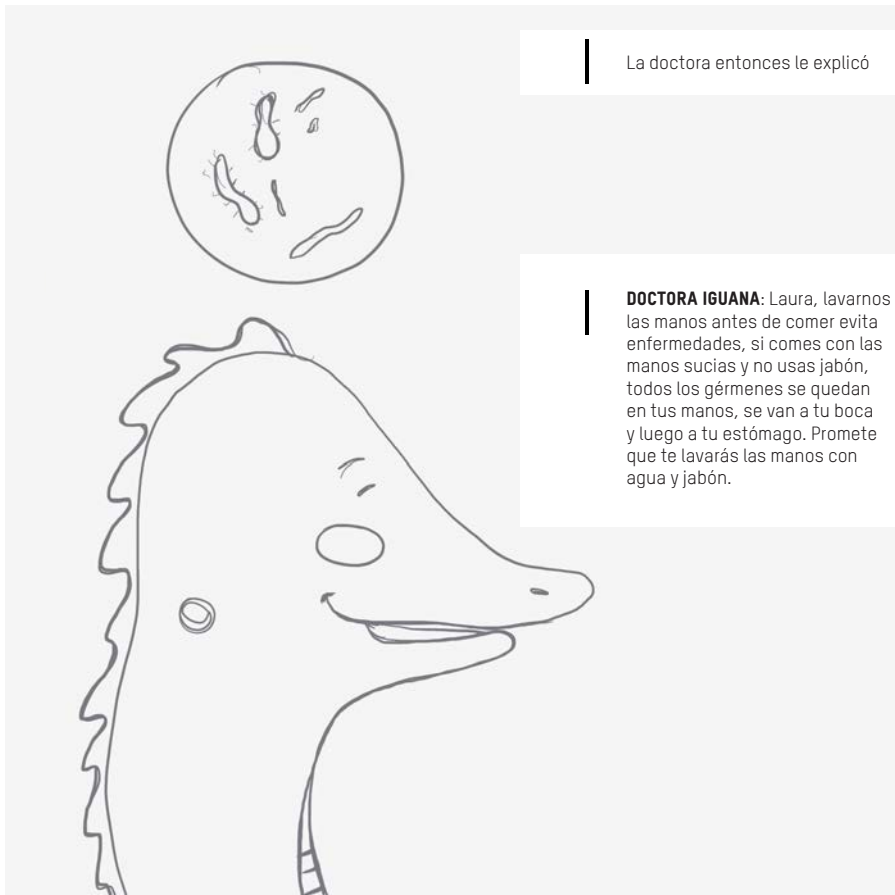
DOCTORA IGUANA: ¿Te lavaste con agua y con jabón? El agua de los charcos puede tener bichos.



NICOLÁS: Y no se lavó las manos cuando papá nos dio de comer



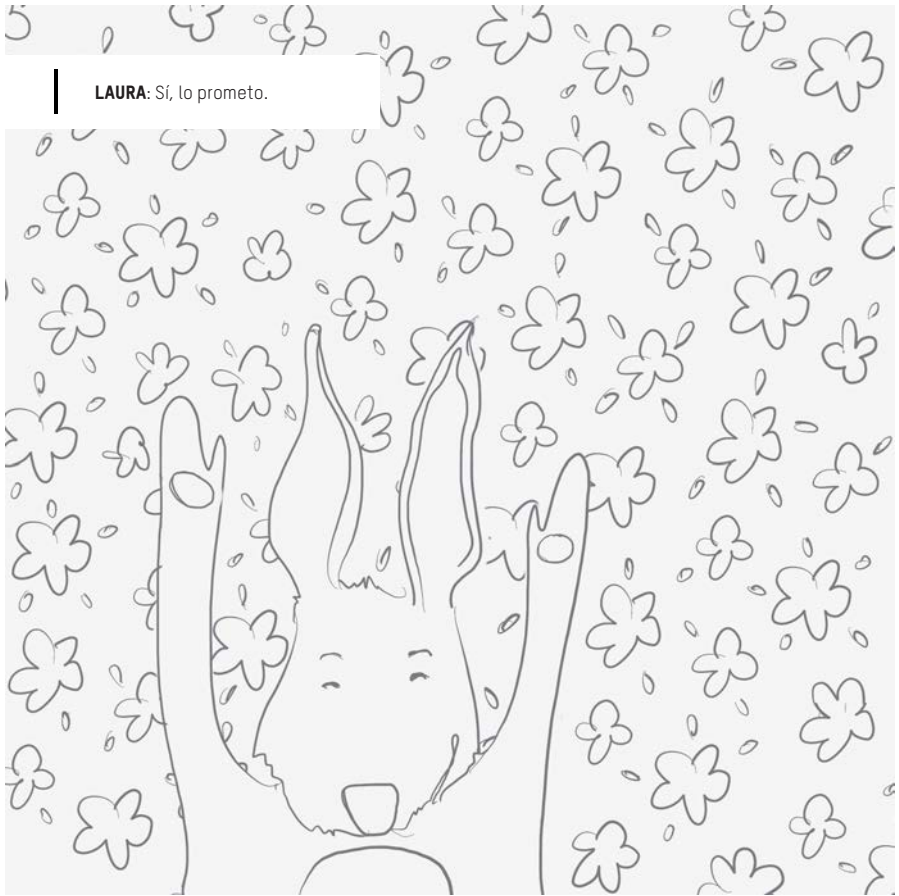
LAURA: Doctora iguana, yo tenía mucha hambre y no pensé que me podría enfermar.



La doctora entonces le explicó

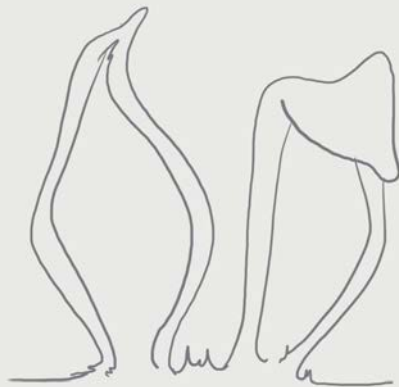
DOCTORA IGUANA: Laura, lavarnos las manos antes de comer evita enfermedades, si comes con las manos sucias y no usas jabón, todos los gérmenes se quedan en tus manos, se van a tu boca y luego a tu estómago. Promete que te lavarás las manos con agua y jabón.

LAURA: Sí, lo prometo.



Laura y Juana también prometieron contar a sus compañeros de escuela lo que pasó para que no se enfermaran, y desde entonces todos se lavan las manos antes de comer y después de ir al baño.





FIN



OXFAM

México

www.oxfamMexico.org

Ilustraciones: Viridiana Montiel

Inspirado en el cuento: El oso melocotoso no se lava las manos, autores desconocidos.